



El general Millán recibe la bandera de la UE en la ceremonia de transferencia del mando de la misión. A la derecha, la ministra de Defensa observa una práctica con morteros en el campo de adiestramiento de Koulikoro.



Iñaki Gómez/MD

AL FRENTE de EUTM-Malí

España duplica el número de efectivos de esta misión de la Unión Europea para garantizar el mando de la operación, la fuerza de protección y el adiestramiento descentralizado

CON importantes medidas de seguridad y el cuartel general de la misión en Bamako convertido en un fortín, el general Enrique Millán recibió el pasado 31 de enero el mando de *EUTM-Mali* de manos de su predecesor, el general belga Bart Laurant. Con la transferencia de autoridad, España se pone al frente de esta misión de la Unión Europea por segunda vez desde que se activara hace ahora cinco años para instruir

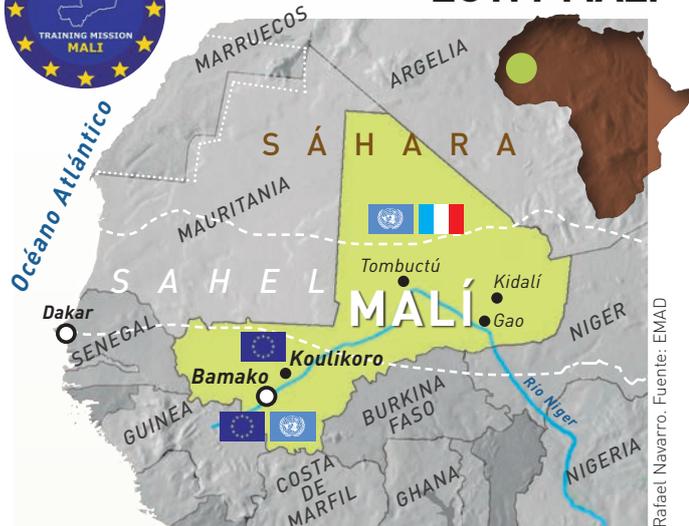
al ejército maliense en su lucha contra el terrorismo yihadista. Actualmente, en la misión participan 580 militares de 27 países europeos y, desde que se puso en marcha, ha adiestrado a 11.500 soldados del país africano.

España ha asumido también el mando de la Fuerza de Protección que garantiza la seguridad de los equipos de instrucción. A partir de ahora, los instructores no sólo realizarán su trabajo en el campo de entrenamiento de

Koulikoro sino que se desplazarán a diversas regiones del país para adiestrar a los soldados malienses. Estos entrenamientos descentralizados los llevarán a cabo los CMTT (*Combined Mobile Advisory and Training Teams*). Un primer grupo ya se encuentra en Sikaso, a unos 400 kilómetros de Koulikoro, impartiendo un curso de cinco semanas de duración. «Están previstas tres acciones descentralizadas —explicó el general Millán horas antes de recibir el



EUTM-MALÍ



Rafael Navarro. Fuente: EMAD

OBJETIVOS

EUTM-Malí proporciona asesoramiento, formación y adiestramiento para apoyar la reforma de las Fuerzas Armadas malienses, y en consecuencia, fortalecer su capacidad para contribuir a la defensa de su territorio y a la protección de su población.

- **Inicio:** Febrero de 2013
- **27** países europeos
- **580** instructores y personal de apoyo y protección
- **11.500** militares malienses instruidos

Misiones internacionales en Malí

-  **MINUSMA**, 12.058 militares y policías en Bamako y norte del país.
-  **EUTM-MALÍ**, 576 militares; **EUCAP SAHEL-MALÍ**, 110 civiles en Bamako y Koulíkoró.
-  **Operación Barkhane**, 4.000 militares en Malí, Mauritania, Níger, Chad y Burkina Faso.

 EUTM-Malí presta apoyo a la iniciativa **G5 Sahel**, para mejorar la coordinación e interoperabilidad del Ejército maliense con el resto de naciones de esta fuerza multinacional conjunta (Burkina Faso, Chad, Mauritania y Níger).



PIO EUTM-Mali



APORTACIÓN ESPAÑOLA

- Comandante: General Enrique Millán Martínez.
- 292 militares (instructores, personal de apoyo y fuerza de protección) en Koulíkoró y Bamako.



Destacamento aéreo Marfil (Misiones de transporte y reabastecimiento)

- 60 militares y un C-130 Hércules del Ejército del Aire, desplegados en Dakar (Senegal) desde 2013.



La ministra de Defensa visitó el colegio *Fraternidad-Reino de España*, con el que colaboran los militares españoles. A la derecha, un vehículo de la fuerza de protección.

mando de la misión — pero la decisión de lanzar esos destacamentos móviles estará sujeta a criterios muy estrictos de seguridad». El área de operaciones se ampliará hasta la curva del río Níger incluyendo los municipios de Gao y Tombouctú. Para cumplir con su misión, España ha duplicado el número de efectivos hasta alcanzar los 292, provenientes, en su mayoría, de la Brigada de La Legión, tanto de Almería como de Ronda, y un pequeño grupo de Infantería de Marina. También ha doblado el número de vehículos desplazados a Malí: medio centenar, entre blindados *RG-31* y *Lince LMV*.

SITUACIÓN EN EL PAÍS

España asume el mando de la misión en Malí en un momento delicado. El regreso de combatientes yihadistas desde Irak y Siria ha deteriorado la seguridad en la zona y, si en un principio los grupos terroristas se localizaban en el norte del país, actualmente se están haciendo fuertes en el centro. «Esto nos va a complicar la misión — aseguró el general Millán — pero, al mismo tiempo, da



Iñaki Gómez/MDE



Pepe Díaz

Los efectivos de la Fuerza de Protección se ocupan de la seguridad de los equipos de instructores

mucho más fundamento a las tareas que estamos haciendo». Unas tareas que están claramente definidas en el mandato de la misión y que se centran en el asesoramiento a las autoridades militares malienses: «Los ayudamos a organizar sus Fuerzas Armadas siguiendo lo que ellos nos piden —recalca el jefe de la misión—. Estos días me he entrevistado con algunas autoridades militares y no dejan de repetirme que ellos saben lo que tienen que hacer; lo que esperan de nosotros es que les enseñemos cómo hacerlo».

EUTM-Malí no es una misión ejecutiva; los militares desplegados no participan en actividades de combate ni acompañan a las unidades malienses en sus operaciones. Se encuentra en su tercer mandato, que finalizará el próximo 18 de mayo, y ya se está planeando el próximo, que se prorrogará hasta el año 2020, y en el que se contempla el apoyo a la Fuerza Conjunta *G-5 Sabel*, iniciativa formada por Burkina Faso, Chad, Mauritania, Malí y Níger para luchar conjuntamente contra el terrorismo yihadista.

La ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal, se desplazó a Malí para reunirse con las tropas españolas desplegadas en Bamako y Koulikoro y acompañar al general Millán en el inicio de su misión al frente del contingente de la Unión Europea. Durante la ceremonia de transferencia de mando, Cospedal estuvo acompañada por sus homólogos de Bélgica y Malí, junto a otras autoridades civiles y militares, y condecoró al general Laurant con la Gran Cruz del Mérito Militar.

VISITA A ZONA

Pocas horas antes de este acto, la ministra manifestó en Bamako que era «un honor» ayudar a las Fuerzas Armadas malienses para que puedan «luchar contra aquellos que quieren hacer de su país el pasto del terrorismo, de la criminalidad y una tierra sin esperanza y sin futuro, sobre todo, para sus hombres y mujeres más jóvenes».

La responsable del Departamento aseguró que «las amenazas se producen en todos los lugares del mundo y para defender la seguridad de nuestras

familias, de las familias españolas, para defender nuestro marco de convivencia, hay que ir y estar donde se origina el conflicto». Y añadió que España está especialmente interesada en el Sahel y, más concretamente en Malí, «para que pueda alcanzar la esperanza de tener un país donde haya estabilidad y una paz duradera, y donde sus ciudadanos tengan un lugar donde vivir y no tengan la necesidad de verse atrapados por fanáticos terroristas o movimientos criminales, o sea presa de la inmigración y de los traficantes de seres humanos».

Con anterioridad a la ceremonia de relevo de la misión, la ministra de Defensa, se había trasladado en helicóptero hasta el campo de adiestramiento de Koulikoro, a unos 60 kilómetros al noroeste de Bamako. Allí pudo comprobar el trabajo que realizaba un equipo de instructores de morteros en apoyo a las Fuerzas Armadas malienses.

Seguidamente, como parte de los proyectos de cooperación cívico-militar (CIMIC) que realiza el contingente, la delegación española conoció de primera mano las actividades que, en este



Pepe Díaz

Actividades de instrucción en el campo de entrenamiento de Koulikoro, donde despliega la mayor parte del contingente europeo.

marco, se están llevando a cabo en el colegio público *Fraternidad-Reino de España* en la localidad de Bakaribugu.

El contingente español en Malí se distribuye entre la capital, Bamako, donde se encuentra el cuartel general de la misión internacional, y el campo de entrenamiento de Koulikoro, a unos 60 kilómetros al norte del río Níger. En este último emplazamiento es donde se encuentra el grueso del personal dedicado al adiestramiento de los militares malienses y a la protección de la fuerza.

Al frente de este campo de entrenamiento está el coronel Ignacio Olazábal desde mediados de enero. «Mi puesto no es español, lo ocupa España pero yo mando a los 500 hombres y mujeres del contingente internacional», puntualiza.

En este campo, los cursos a los soldados malienses se suceden sin tregua. Allí se les puede ver en pequeños grupos, siempre acompañados por uno o dos instructores, muy atentos a las indicaciones que les hacen. Los cursos son muy variados y van desde tirador de precisión, ingenieros, desactivación de explosivos, armas pesadas y ligeras, hasta comandos y mortero. Siempre a

demanda del Ejército de Malí. Cada curso tiene una duración diferente pero todos empiezan desde lo más básico —manejo de armamento, técnicas para evitar accidentes...— para centrarse después en el objetivo del curso concreto. «Los soldados malienses traen su propio material, que es con el que van a combatir», añade el coronel.

ASESORAMIENTO

En estas instalaciones se encuentra la Academia de Oficiales del Ejército de Malí, donde hay unos 300 cadetes que se forman durante tres años. «Tienen un programa de estudios durísimo. Empiezan a las 4:30 de la mañana y a las 23:30 siguen por ahí», explica el coronel Olazábal.

Desde hace poco tiempo, los miembros de la misión internacional también acuden a este centro de formación para dar clases de liderazgo, derecho internacional humanitario, cuestiones de género, metodología, psicología, primeros auxilios... «El siguiente paso que queremos dar —añade— es enseñar a los malienses a que sean ellos los que den las clases. La idea es ir ha-

ciendo más labores de asesoramiento y menos de entrenamiento. Hay que ir dando pasos y entrenar a los entrenadores». El coronel considera que la formación que se les ofrece a los soldados malienses está dando sus frutos. «Se nota mucho la diferencia entre cómo llegan y cómo salen. Y, aunque nunca es suficiente, hay que plantearse qué habría pasado si no hubiéramos hecho esto... ¿Qué habría pasado si no venimos aquí a ofrecer nuestra asistencia, o sin la operación francesa *Barkane*, ni la misión de Naciones Unidas *MINUS-MA*? Los malienses no tienen medios y necesitan formación».

Para llevar a cabo la labor de instrucción de *EUTM-Malí* es fundamental contar con una adecuada protección. «Sé que soy muy pesado, pero sin seguridad no haremos nada —puntualiza el coronel— porque la situación de calma actual en la zona es muy volátil y en cualquier momento puede haber un incidente. Tenemos que estar atentos para evitarlo».

La fuerza de protección proporciona seguridad a los entrenadores, tanto en Koulikoro, como en los lugares a los

Cospedal: «Para defender la seguridad de las familias españolas hay que estar donde se origina el conflicto»

que se desplazan para realizar un curso de formación. De hecho, en Sikasso, se ha establecido un grupo de escolta permanente. Pero también se encarga de proteger los envíos de ayuda humanitaria que llegan para los centros sociales o colegios con los que colabora el contingente, a los militares que viajan a Bamako o cualquier otro movimiento relacionado con *EUTM* que se lleve a cabo por la zona.

Además de la protección armada, los miembros de la fuerza internacional no se mueven si no cuentan con una cobertura sanitaria adecuada. «Mantengamos la máxima de la *golden hour*, es decir, en una hora, cualquier miembro de *EUTM* debe tener la posibilidad de recibir asistencia sanitaria, ser evacuado y traído a Koulikoro. Si no tenemos un helicóptero para hacer esa evacuación, no se hace el entrenamiento», puntualiza el coronel Olazábal. «Da igual lo que nos pidan. Lo hacemos siempre que podamos contar con protección y posibilidad de evacuación sanitaria», concluye el responsable del centro de entrenamiento de Koulikoro.

En tareas de apoyo logístico, el contingente español en la misión *EUTM-Mali* cuenta con el apoyo del destacamento *Marfil* del Ejército del Aire desplegado en Dakar, en el vecino Senegal, y dotado con un avión de transporte *C-150 Hércules*.

Este destacamento, operativo en la zona desde el año 2013 colabora principalmente con Francia en el transporte de pasajeros y material y realiza reabastecimiento en vuelo con los aviones de la operación *Barkhane*. También apoya a los países participantes en la misión de estabilización de las Naciones Unidas en Mali.

El pasado 18 de enero se produjo el último relevo del destacamento aéreo. Actualmente, lo componen un total de 60 militares y, desde que inició su actividad, ha realizado más de 5.400 horas de vuelo en las que ha transportado cerca de 22.000 pasajeros y 3.600 toneladas de carga.

DESTACAMENTO EN GABÓN

La ministra de Defensa llegó a Mali procedente de Gabón, donde había visitado otro de los contingentes que el Ejército del Aire tiene desplegado en África: el destacamento *Mamba*, que opera desde las instalaciones que la base francesa *Guy Pidoux* tiene en las proximidades de la capital Libreville.

Tras saludar a los militares, la ministra resaltó la importancia de su trabajo que «de forma coordinada presta ser-

operaciones. Hasta la fecha, se han realizado casi 4.000 horas de vuelo y han transportado más de 11.500 pasajeros y más de 2.100 toneladas de carga. Por todo ello, la responsable de Defensa trasladó a los 45 miembros del destacamento el «agradecimiento y reconocimiento» del conjunto de los españoles: «Es importante que los ciudadanos sepan lo que están haciendo los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas tan lejos de nuestra tierra, porque trabajan



El jefe del contingente español en Gabón da novedades a la ministra de Defensa a su llegada a la base del destacamento *Mamba*, en Libreville.

vicio en la zona a Naciones Unidas, la Unión Europea y a Francia». Europa, añadió, «tiene que darse cuenta de que África es muy importante. Tenemos la obligación de velar y ayudar a este continente para que salga adelante y recupere la estabilidad».

Esta era la segunda vez que Cospedal visitaba el destacamento en Gabón. Dotado con un avión de transporte *CN-295*, su misión es apoyar al aerotransporte de las misiones de Naciones Unidas, de la Unión Europea y de las Fuerzas Armadas francesas que se encuentran desplegadas en la zona de

por la estabilidad en una zona como la africana cuya seguridad y desarrollo repercuten en el continente europeo».

La exigencia logística de las operaciones en África occidental, unida a la escasez de medios aéreos de transporte en la zona, confiere un gran valor a la participación española en la región. Así, los vuelos del avión *C-295* del destacamento *Mamba*, junto con los del *C-150 Hércules* del destacamento *Marfil* en Senegal, constituyen el 30 por 100 de la actividad aérea total de la operación *Barkhane*, liderada por Francia.

Elena Tarilonte